

Incidencia de los sentidos en la motivación a la escritura infantil*

Germán Acero-Verdugo^{**}

Héctor Leandro Salazar-Campos^{***}

Héctor García-López^{****}

Recepción: 22 de septiembre de 2017

Aprobación: 4 de noviembre de 2017

Resumen

Este documento presenta los avances de una investigación en la que se pretenden superar las actitudes de indiferencia y poco interés que manifiestan los estudiantes al escribir un texto. El estudio se realizó con 68 estudiantes de los cursos 302 y 503 del Instituto Técnico Industrial Rafael Reyes de Duitama, quienes tienen edades que oscilan entre los 8 y 10 años. La metodología empleada fue de tipo cualitativo, enfocada en el modelo de investigación acción educativa y desarrollada en las fases de planeación, acción, observación y reflexión. Las técnicas e instrumentos que se utilizaron fueron la observación, el cuestionario y el diario de campo. Los resultados se analizaron en un proceso de triangulación. Se diseñó una serie de talleres didácticos, tomando como elemento motivador el uso de los sentidos y su incidencia en la escritura infantil. La investigación permite concluir que los sentidos están poco desarrollados en los estudiantes y que su exploración en el ambiente escolar motiva y enriquece aún más las producciones escritas.

Palabras clave: escritura infantil, estudiante de básica primaria, motivación escritural, sentidos básicos, talleres didácticos.

* Artículo de Investigación.

** Facultad de Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Docente Instituto Técnico Industrial Rafael Reyes, de Duitama, Boyacá. germanacero@gmail.com

*** Facultad de Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Docente Instituto Técnico Industrial Rafael Reyes, Duitama, Boyacá. leosalaz04@gmail.com

**** Docente tutor, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC). hegaloci@gmail.com

Incidence of the Senses in Motivation to Children's Writing

Abstract

This document presents the advances of a research that seeks to surpass the attitudes of indifference and little interest shown by students when writing a text. This study was conducted with 68 students from grades 302 and 503 of the Instituto Técnico Industrial Rafael Reyes of Duitama, who have ages ranging from 8 to 10 years. It was used a qualitative methodology focused on the educational action research model and developed in the phases of planning, action, observation and reflection. The techniques and instruments used were observation, questionnaire, interview, and field diary. The results were analyzed in a triangulation process. For this research was designed a series of didactic workshops, taking as a motivating element the use of the senses and its incidence in children's writing. The research allows conclude that the senses are underdeveloped in the students and that their exploration in the school environment motivates and enriches even more the written productions.

Keywords: children's writing, elementary student, motivation to writing, basic senses, didactic workshops.

Introducción

Una de las problemáticas que se observan en las instituciones educativas es la falta de motivación de los estudiantes por la escritura, quienes la consideran como algo aburrido, sin ningún valor ni atractivo, lo cual dificulta su proceso de aprendizaje y la labor del docente. El reto que se plantea es despertar en los estudiantes el gusto por escribir, para lo cual se utiliza una serie de talleres sensoriales que hagan motivante y enriquecedora esta actividad, sin perder la creatividad y la espontaneidad propias de la niñez.

El verdadero déficit del sistema educativo es, en realidad, la escritura [...] El alumnado de hoy no es que escriba bien, regular o mal. Es muchísimo peor, no escribe [...] En el aula no se puede mandar escribir [sic] al alumnado sin saber para qué tiene que hacerlo [...] El profesorado no sabe qué corregir de los textos de su alumnado. Se limitan [sic] únicamente a indicar las faltas de ortografía y las repeticiones de conectores. Y nada de eso es importante a la hora de desarrollar el gusto por escribir. Es necesario introducir la escritura desde una perspectiva creativa, despojada de tanta evaluación, de tanta corrección y de tanta ortografía [...] El profesorado debe ayudar en el cómo hacerlo, facilitándole las técnicas [...] desde la práctica y la actitud lúdica, lejos de imposiciones y obligaciones. (Moreno, 2013, p. 4)

Cassany (1989), en su libro *Describir el escribir, cómo se aprende a escribir*, ofrece una metodología donde propone “estrategias para la composición de escritos que les

permiten a los escritores, expresar inteligiblemente sus ideas; hacer esquemas, escribir borradores previos, releer” (pp. 102-108). Esta propuesta de Casanny tiene un nivel muy estructurado. Sin embargo, se diferencia del modelo tradicional y permite que el docente no tome todas estas estrategias a la vez, sino que, por el contrario, pueda trabajarlas una a una, sin condiciones, para que creativamente el niño pueda imaginar, pensar y actuar libremente con el único fin de producir con gusto un texto escrito original, que no se sienta aburrido y mucho menos obligado. Al dirigir este proceso a los estudiantes, el docente ayudará a cambiar esas sensaciones de rechazo por parte de ellos hacia la escritura.

Esta poca o nula escritura de los estudiantes de la escuela está dada por la falta de “motivación”, que la Real Academia de la Lengua Española (2017), define como el “conjunto de factores internos o externos que determinan en parte las acciones de una persona”. Con base en ello, Tapia (1997), propone unas pautas de acción docente para el inicio, el desarrollo y la evaluación de cada actividad con repercusiones en la motivación escolar.

Tabla 1. Tapia y la motivación

Pautas de motivación escolar

- Variar las tareas para mantener la curiosidad y el interés.
 - Explicar al estudiante el fin de las actividades.
 - Dar el tiempo suficiente a los estudiantes con el ánimo de aprender.
 - Fomentar el autoaprendizaje y hacer un seguimiento.
 - Permitir el aprendizaje a través de experiencias propias.
 - Desarrollar la evaluación bajo criterios claros y específicos.
-

Fuente: elaboración propia con base en Tapia (1997)

“La exposición de actividades atractivas y significativas que capten la atención de los estudiantes y satisfagan la curiosidad infantil”, fue planteada por Dewey (2004), tras indagar los intereses del niño y basar su aprendizaje en la exploración de acciones y experiencias que lo motiven, rol que le compete directamente al docente.

La apuesta para motivar la escritura en los estudiantes está dada por “la experiencia sensorial como una herramienta útil del educador para enseñar”; lo que ha sido muy bien orientado por Soler (1992). Los psicólogos han demostrado ampliamente que los sentidos dominantes en la mayoría de la población son en su orden: visión, audición, olfato, gusto, tacto, y que el uso de estos sentidos al escribir enriquece la imaginación con diversidad de estímulos que entran a formar parte de las historias y sus descripciones.

Esta problemática se aborda pretendiendo aportar al mejoramiento de los procesos escritores en los estudiantes, buscando establecer estrategias pedagógicas y didácticas que motiven al estudiante a plasmar por escrito sus propios pensamientos e ideas. De esta manera, esperamos contribuir como docentes a formar estudiantes motivados por escribir, así como a mejorar el nivel académico y el desempeño social del

estudiante, centrándonos en recuperar en el niño el placer por escribir o como lo expresan otras investigaciones como las de Pinzón, Brijaldo y Ávila (2014), en las que se desarrollan propuestas sobre la escritura como una práctica que toca al sujeto y lo transforma. Hay que tener en cuenta que la forma como se aborda este proceso es fundamental para el logro de unos objetivos claros en este campo, por eso se exploran las causas de la falta de motivación y se establecen las estrategias adecuadas para recuperarla, tomando como eje el uso de los sentidos y teniendo en cuenta sus intereses y expectativas como sujetos partícipes en su propia formación.

Metodología

Esta propuesta de investigación se realiza con estudiantes de los grados 302 y 503 del Instituto Técnico Industrial Rafael Reyes de la ciudad de Duitama, tomando como muestra un total de 68 estudiantes, de los cuales 40 son niños y 28 son niñas, con edades que oscilan entre los ocho y 11 años, siete de estos se encuentran repitiendo su año escolar. En su mayoría, los estudiantes pertenecen a un estrato o nivel socioeconómico entre 1 y 2.

Instrumentos para recolección de la información

Yuni y Urbano (2014), plantean “La observación como la inspección y estudio de las cosas o hechos tal como acontecen en la realidad mediante el empleo de los sentidos, conforme a las exigencias de la investigación y las teorías adoptadas por el investigador” (p. 40). Este instrumento permite conocer la realidad de los grupos objeto de esta investigación, gracias a la interacción directa, lo que hace de la institución educativa el escenario perfecto para conocer de manera directa las complejidades que permiten abordar la problemática planteada.

También está el taller como estrategia pedagógica, que permite recoger las producciones escritas de los estudiantes y, a su vez, realizar el proceso de autoevaluación por parte de ellos mismos.

Y el diario de campo —o notas de campo—, que para Yuni y Urbano (2014), es el “procedimiento de la observación de corte cualitativo que contiene narraciones de lo visto y oído por el investigador, incluyendo tanto descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, como la secuencia y duración de los acontecimientos y conversaciones, describiendo el escenario”. Además de lo observado, se registran también los comentarios, las interpretaciones y las reflexiones de los investigadores sobre los diferentes instrumentos aplicados (como talleres y encuestas).

Diseño

El tipo de investigación elegido para este proyecto es la investigación acción participación (IAP) orientada a la modalidad educativa, la cual, según Latorre

(2003), es vista como “una indagación práctica realizada por el profesorado, de forma colaborativa, con la finalidad de mejorar su práctica educativa a través de ciclos de acción y reflexión” (pp. 23-30).

El enfoque es de tipo cualitativo, que Gómez (2015), interpreta como “asumir una postura epistemológica que orientara la investigación, basada en métodos de recolección de datos sin medición numérica, sin conteo, utilizando descripciones profundas e interpretaciones de los fenómenos”. Este enfoque permite realizar un mejor proceso investigativo coherente con el tipo de investigación.

Modelo

El modelo de investigación tomado para este proyecto es el desarrollado por Kemmis (1988, citado por Latorre 2009); proceso integrado por cuatro fases o momentos interrelacionados: planificación, acción, observación y reflexión. Cada uno de los momentos implica una mirada retrospectiva y una intención prospectiva que forman conjuntamente una espiral autorreflexiva de conocimiento y acción.

Procedimiento

El modelo de Kemmis tiene la finalidad de proporcionar los elementos y directrices para realizar el proyecto de investigación, ayudando a organizar el proceso. Se inicia con una situación o problema práctico, se analiza y revisa dicho problema con el propósito de mejorar dicha situación; una vez experimentado el problema, se imagina y pone en práctica la solución; se evalúan los resultados de las acciones emprendidas, modificando la práctica a la luz de los resultados, implementando el plan o la intervención y, a la vez, se observa, reflexiona, analiza y evalúa, para volver a plantear un nuevo ciclo.

Planificación

El problema surge de la observación directa y del diagnóstico hecho por el docente a los estudiantes, donde se demuestra la dificultad de ellos para escribir textos, y que se expresa en la falta de interés y la poca motivación para expresarse por escrito dentro y fuera del aula. Esto se evidencia en un bajo rendimiento en sus labores académicas y requiere de la búsqueda, la elaboración y la aplicación de las estrategias necesarias para su solución.

El diagnóstico se realizó mediante unos cuestionarios aplicados a docentes, sobre el tema de la escritura y su motivación en el aula, en los que se indagó sobre nociones de la producción escrita, estrategias y práctica docente. Igualmente se aplicaron unos talleres de escritura a los estudiantes.

En primer término se utilizó un cuestionario conformado por una serie de preguntas sobre las concepciones teóricas respecto a la escritura y su enseñanza, aplicado a los docentes de la básica primaria de la institución en la asignatura de Lenguaje; así mismo se recopiló información importante sobre la capacitación y la experiencia como docentes de aula.

Posteriormente, cada estudiante produjo diferentes textos propios (relatos, cartas y cuentos), donde se examinan las nociones sobre la escritura, los conocimientos sobre la estructura de diferentes textos y las estrategias utilizadas para producir los escritos, así como los motivos que los impulsan a escribir.

El diagnóstico indica que los estudiantes no han vivido la escritura como una posibilidad de comunicación y expresión de ideas, opiniones, sentimientos, emociones o conocimientos. Por lo tanto, para promover el interés y la implicación personal del estudiante, el docente debería tratar de conseguir que el entorno escolar ofrezca estímulos sensoriales adecuados, pues lo que los estudiantes perciben gracias a los sentidos influye en sus intereses y comportamientos.

Es por esto que la propuesta o estrategia que surge “exploración de los sentidos para motivar a escribir” es el acercamiento de los estudiantes al mundo de la imaginación y la fantasía por medio del uso de los sentidos. Este proceso fue desarrollado en unos talleres con el uso de guías didácticas, lúdicas y entretenidas, enfatizando en lo percibido por los cinco sentidos fundamentales (visión, audición, tacto, gusto, olfato) para producir cuentos o historias propias

Acción

Para comenzar se realiza un taller “escuchando y creando”, en el que se busca motivar la escritura creativa a través del sonido y la audición. Se les presenta a los estudiantes sonidos relacionados con la naturaleza, para que inicialmente escriban palabras que discriminen los sonidos, para luego relacionarlos e ir avanzando hasta crear pequeñas historias o cuentos.

En el segundo taller “observando y creando” se motiva a los estudiantes a escribir a partir de imágenes atractivas para ellos; se realiza lluvia de ideas con diferentes palabras relacionadas con lo visto, para que finalmente cada uno plasme su escrito haciendo uso de las ideas previas con imaginación y luego lo socialicen.

En el tercer taller “palpar y olfatear para crear” se busca desarrollar la escritura creativa con la percepción de sensaciones táctiles y olfativas. Una vez extraídas todas las sensaciones posibles, se les solicita la creación de su historia o cuento.

En el cuarto taller “la feria de los sentidos”, y con base en el trabajo colaborativo, se organizan en grupos homogéneos de estudiantes; también se crean cinco estaciones, cada una con un sentido. Luego, por grupos, exploran y consignan —en un formato

dado para la actividad— las sensaciones percibidas, para, al final, escribir una historia o cuento original donde se recopile todo el proceso anterior.

Observación

Se pudo evidenciar que a los estudiantes les llamó mucho la atención los talleres desarrollados, los cuales resultaron agradables y divertidos, y despertaron en ellos el interés por la exploración de los sentidos y la escritura. Los niños se expresaron libremente a través de la creación de historias originales y creativas, y de la exploración de nuevos centros de interés. Hubo respeto y expectativa al escuchar las creaciones escritas de los compañeros, así como interés por compartir las historias propias. En los talleres, los estudiantes aumentaron sus expectativas al tener que percibir sensaciones, analizarlas, adivinar algunas y luego complementarlas con su imaginación y creatividad, haciendo más motivante y fácil la producción de un escrito. El trabajo colaborativo favoreció la formación de líderes y el respeto mutuo, y desarrolló en cada actividad el dinamismo y la participación de todos. Al final, el compartir objetos o alimentos con los compañeros aumentó el interés por las diferentes actividades propuestas.

Reflexión

Finalizada la acción y la observación, se procede a la reflexión en torno a la información obtenida sobre el uso de los sentidos como motivadores a la escritura. Y en caso de encontrar una debilidad, se buscan posibles soluciones para replantear las estrategias.

Durante el desarrollo de los talleres, los estudiantes se mostraron bastante dispuestos a participar en cada ejercicio planteado. En este proceso, el papel del docente es fundamental, puesto que crea en el aula una atmósfera que invita a todos a participar; él es un mediador, guía o acompañante del estudiante.

La participación activa y la integración de diversas actividades y materiales al aula de clase, aumentó en los estudiantes su entusiasmo e interés por la escritura. El ambiente lúdico desarrollado en cada taller lo hizo más motivador y dinámico, influyendo positivamente en las producciones escritas con un aprendizaje muy significativo. Por ello, el docente debe despertar en los estudiantes el interés, la motivación y el trabajo en grupo, controlando la disciplina; lo cual es entendido por Márquez, Díaz y Cazzato (2007), como “una forma de trabajo en la cual las tareas o actividades planificadas para el aula puedan ser realizadas de manera más eficiente” (p.130). Sin imposiciones rígidas que coarten la participación y el interés de los niños.

Para el cierre de cada taller, se tomó en cuenta la autoevaluación de los estudiantes, lo que para Calatayud (2004), es “una estrategia que ayuda al alumno a tomar conciencia de su progreso de aprendizaje” (pp. 151-171). Esto permitió ir mejorando en la aplicación de cada taller, haciendo los ajustes pertinentes a la metodología utilizada.

Cabe destacar que en el desarrollo de cada taller de escritura el centro fue la creación propiamente dicha, más que la estructura o la normatividad formal de la misma, para no desmotivar ni coartar la creatividad y la imaginación infantil.

Análisis de datos

Con el propósito de validar los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados, se llevó a cabo el proceso de triangulación, que según Denzin (citado por Arias, 1999, p. 3), es “la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos, métodos de investigación, en el estudio de un fenómeno singular”.

Los datos fueron obtenidos y analizados de los diferentes instrumentos aplicados: la observación, el taller y el diario de campo. Los resultados fueron validados durante el diagnóstico y el proceso de implementación.

Así, inicialmente se hizo la reflexión y el análisis de los datos resultantes por parte de cada investigador en los grados 302 y 503. En una segunda fase, se relacionaron los resultados obtenidos en cada grado, lo que permitió establecer correspondencias de semejanzas y diferencias generales. Estos hallazgos finales constituyeron los resultados y conclusiones finales.

Resultados

El diagnóstico hecho con estudiantes y docentes dio a conocer las nociones que estos tienen sobre la producción escrita, las estrategias y la práctica docente.

En cuanto a las nociones sobre la escritura, se concluye que los conceptos sobre esta van ligados con las dificultades para escribir, es decir, los aspectos formales de la escritura; así mismo, que los motivos que impulsan a los estudiantes a escribir son puramente mecánicos y normativos, como la buena letra o la ortografía impecable. Vale anotar que esto fue trabajado en gran parte mediante copias o dictados, y en muy pocos casos estuvo vinculado con actividades entretenidas o preferidas por los niños. Otro aspecto por destacar es la actitud de rechazo de los estudiantes hacia la escritura, pues esta se considera como una tarea tediosa y difícil, desvinculada de su vida personal.

También se evidenció que ellos escriben de forma automática, sin reflexión ni elaboración, escriben para cumplir con una obligación escolar, no planean ni revisan sus escritos, no organizan adecuadamente la información; además usan inadecuadamente los aspectos convencionales y normativos de la escritura.

Se encontró que, por estar ligados al mundo infantil, los cuentos son una herramienta de trabajo atractiva para los niños, pues permite la libertad de creación y son cortos

y versátiles en su contenido; además les posibilita acceder al suspenso, la fantasía y la imaginación, recreando su propio mundo.

En cuanto a la práctica docente, se encontró que muchos de los docentes han sido formados en la escuela tradicional, con métodos impositivos y rígidos; aunque reconocen sus falencias en cuanto a conocimientos y estrategias para llevar a cabo la formación de los futuros escritores, que así se sigue enseñando en muchas aulas y que limitan al estudiante a la textualización de los contenidos. Además, la falta de materiales y recursos en las aulas limita la labor motivadora y facilitadora del docente en el acto de escribir.

Los resultados que se destacan de la ejecución de los talleres sobre los sentidos y su incidencia en la motivación a la escritura infantil, son:

Se crea conciencia sobre la importancia de los sentidos para relacionarnos con el mundo. Se caracterizaron muchos elementos según sus cualidades, como la forma o el color, el sabor (dulce, amargo, salado, ácido), el sonido (fuerte, débil), el olor (agradable, desagradable) y las texturas (liso, rugoso, blando, duro). También se favoreció el trabajo colaborativo, la formación de líderes y el respeto mutuo.

Se evidenció que al utilizar los medios audiovisuales en el aula se obtiene mayor atención del grupo, lo que lleva a los estudiantes a realizar un proceso de escritura más consciente, motivante y categórico, en términos de vivencias personales y sociales, dirigido por un contacto visual directo con un determinado tema, con la posibilidad de agregar nuevos elementos reales, fantásticos o imaginarios.

Se encontró que la diversidad de sonidos captados por el oído predispone positivamente al estudiante para relacionar dichos estímulos con la forma perceptiva y sus vivencias propias. Es por ello que al relacionar un sonido con experiencias personales, surge una visualización o mapa mental que llega a ser real en un escrito.

Al reunir la manipulación táctil del objeto y su descripción utilizando los otros sentidos, se genera un cambio significativo, convirtiendo esta experiencia en un escrito donde una vez más se hace presente la imaginación del niño.

Se halló que la estimulación del olfato por medio de aromas o perfumes lleva a la mente a realizar asociaciones con recuerdos, experiencias, sensaciones, emociones, lugares o personas, que luego son expresadas en los escritos.

El sabor de los alimentos preparados por las abuelas o las mamás resulta siempre más agradable, y de ahí surgen historias relacionadas con recuerdos de la infancia o vivencias familiares. Al final, el compartir suma una experiencia más a los niños, los cuales se muestran motivados tanto por la actividad como por la degustación de los diferentes alimentos presentes.

Discusión

Las razones que originan la problemática planteada sobre la falta de motivación hacia la escritura, están ligadas a los contextos en que se dan estos aprendizajes y al poco interés que despierta en los docentes, los cuales se centran más en los aspectos gramaticales, ortográficos y formales que en la producción en sí, y por eso la enseñan de una forma repetitiva y mecánica, mediante el dictado y las planas. Este tipo de educación tradicional ha llevado a distanciar al estudiante de la escritura, quien la interpreta como una imposición o un castigo.

Cassany (1989), dice que “desafortunadamente la escritura está llena de prejuicios y supersticiones” (pp.175-182). Y, precisamente, el objeto de esta propuesta pedagógica es estimular y dejar volar la imaginación y la creatividad con el uso de los sentidos en la escritura, sin limitar al niño, libres de las normas gramaticales que cohiben el pensamiento de un infante, que hacen ver sus escritos como incorrectos, además del sentimiento erróneo que se forma en ellos, al no sentir gusto alguno por el acto de escribir.

Rodary (1973), recalca la idea de Cassany, afirmando que “cuando un niño inventa una historia, se trata de una operación creativa, la cual tiene más valor que el aspecto estético” (p.18). Es por ello que estos dos autores permiten ayudar a la resignificación de los procesos de enseñanza-aprendizaje de la escritura infantil, sumados a la grandiosa labor realizada por la estimulación de los sentidos. Pero no solo es tarea de la escuela y los docentes, pues la participación de los padres en el desarrollo de esta habilidad escritora en los niños también es fundamental. La familia debe proporcionar el ambiente adecuado y reconocer que este proceso de escritura comienza mucho antes de que el niño inicie su etapa escolar. Situación manifestada por Durán (2004), así: “no hay que ceder la tarea educativa sólo a la Escuela y a los mejores profesionales, sino que los padres tienen también un papel muy importante en esta labor: la de educar y formar a sus hijos” (p. 263).

Al igual que los docentes, muchos padres de estos niños fueron formados por la escuela tradicional. Entonces, el hogar y la escuela contribuyen a crear una actitud negativa hacia la escritura, pues con frecuencia se encuentran docentes que se niegan a permitir al estudiante el desarrollo de su pensamiento y la creación de su propio mundo a través de la escritura; así en muchas instituciones educativas se hable de constructivismo y de modelos pedagógicos innovadores y mejores, en el aula se sigue enseñando bajo los modelos tradicionales.

Este recorrido por los cinco sentidos y la escritura es solo una puerta abierta para trabajar de forma lúdica y creativa los diferentes mecanismos de percepción de la mente humana, aunque se reconoce la existencia de otros sentidos considerados como sensaciones del cuerpo —como el sentido del calor, el sentido del dolor, el sentido kinestésico, el sentido del equilibrio, el sentido de alerta—, es un viaje por los sabores, colores, olores, sonidos y sensaciones de nuestra piel y un disfrute al

profundizar nuestro conocimiento y apropiación del mundo externo, plasmándolo por escrito en una historia o cuento breve, raro e insólito, pero creativo y lleno de imaginación.

Conclusiones

Las actividades propuestas en los diferentes talleres activan la imaginación infantil, haciendo uso de los sentidos, del medio y de objetos al alcance de todos. Son adaptables a los diferentes niveles de la básica primaria, resultan atractivas para los estudiantes por tratarse de ejercicios originales y asequibles que desafían su creatividad, donde todos participan con naturalidad.

El niño necesita ser estimulado siempre en su proceso de creación, exaltando en él sus logros o avances, recordando que todas las historias son válidas, por más ocurrentes o descuidadas que parezcan, pues lo realmente importante es la creatividad, la fantasía y la imaginación del niño, aspectos generadores del gusto por la escritura.

La escuela ha fallado en la tarea de formar escritores, a la mayoría de los estudiantes no les gusta escribir, consideran esta actividad aburrida, sancionatoria y difícil, ajena a sus intereses y necesidades. Los docentes desarrollan clases expositivas, parceladas, repetitivas y poco creativas.

Cuando el estudiante encuentra el placer de escribir, motivado por el docente, se origina un proceso maravilloso que afianza el vínculo docente–estudiante. Estas producciones escritas de los estudiantes no se pueden simplemente archivar, hay que darlas a conocer, hay que ponerlas a circular por medio de concursos, exposiciones o centros literarios; además, el anexar ilustraciones o gráficos, los motiva aún más y les da mayor riqueza a las producciones infantiles, resultando en sí mismas más atractivas para los niños.

No se puede olvidar la importancia que tiene la lectura para formar buenos escritores, ya que por medio de ella se pueden adquirir de manera espontánea y natural esquemas gramaticales, ortográficos y léxicos, como lo afirma Cassany (1989), “leyendo como un escritor (como un emisor), aprendemos a escribir como un escritor (escritor competente)” (p. 69). Si bien la esencia de la propuesta es escribir a través de los sentidos, son aquellos los que permiten hacer esa lectura de todos esos elementos que componen la escritura, pero que no solo motivan, sino que también orientan y llenan de conocimientos al estudiante, enriqueciendo su proceso escritural.

Siempre que se proponga una actividad, esta debe ser acorde con la edad de los niños, que ellos sientan que la pueden realizar sin más limitaciones que las de su propia imaginación.

Referencias

- Arias, M.M. (1999, abril). *La triangulación metodológica. Sus principios, alcances y limitaciones*. Recuperado de: <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/Triangulacionmetodologica.pdf>
- Brijaldo Olarte, G. (enero-junio de 2014). Interpretaciones íntimas sobre la escritura performativa. *La Palabra*, (24), 111-117.
- Calatayud, A. (2004). La autoevaluación de la práctica docente: una aventura plagada de dificultades y satisfacciones. *Ciencias de la Educación*, (198-199), 151-171.
- Cassany, D. (1989). *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Cassany, D. (1989). *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir. Escribir sin prejuicios ni supersticiones*. (12 ed.). Barcelona, España: Paidós Ibérica S.A.
- Cassany, D. (1989). *Describir el escribir. Leer como un escritor*. (12 ed.). Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Dewey, J. (2004). *Democracia y educación*. Madrid: Morata.
- Durán, A. (2004, 29 dic.). *Manual didáctico para la escuela de padres. Los padres y la escuela*. Fepad. Recuperado de: [https://www.valencia.es/ayuntamiento/drogodependencias.nsf/0/90D5CAF4300CA007C125739A00324BFC/\\$FILE/ManualDidacticoEscuelaPadres.pdf?OpenElement&lang=2](https://www.valencia.es/ayuntamiento/drogodependencias.nsf/0/90D5CAF4300CA007C125739A00324BFC/$FILE/ManualDidacticoEscuelaPadres.pdf?OpenElement&lang=2)
- García-Dussán, É. (enero-junio de 2016). Sobre el misterio estético en el texto literario: claves para una pedagogía de la literatura. *La Palabra*, (28), 141-154.
- Gómez, M. (2015). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Bogotá: Brujas.
- Higuera Guarín, G.Y. (enero-junio de 2016). De la estética de la recepción a la animación a la lectura: consideraciones teóricas para una propuesta de animación de la lectura literaria en espacios no convencionales. *La Palabra*, (28), 187-199.
- Latorre, A. (2003). *La investigación acción*. España: Grao.
- Latorre, A. (2009). *La investigación acción*. Madrid: La Muralla.
- Márquez, J., Díaz, J. & Cazzato, S. (2007, ene.-abr.). La disciplina escolar: aportes a las teorías psicológicas. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 8(18), 126-148. Recuperado el 18 de 04 de 2018, de: <http://www.redalyc.org/pdf/1701/170118447007.pdf>
- Moreno, V. (2013). *Diccionario de escritura. Reflexiones y técnicas*. Navarra, España: Pamiela.
- Real Academia de la Lengua Española. (2017, 12 de sep.). *Motivación*. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=Pw7w4I0>
- Rodary, G. (1973). *Gramática de la fantasía*. Turín: Einaudi.
- Soler, E. (1992). *La educación sensorial en la escuela infantil*. México: Rialp.
- Tapia, A. (1997). *Motivación para el aprendizaje*. Barcelona: Edebe.
- Yuni, J. & Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar, tipos de observación, observación directa*. Córdoba, Argentina: Brujas.
- Yuni, J. & Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar. Notas de campo*. Córdoba, Argentina: Brujas.